

de que los animales más glotones o los malos coman los unos, más; y los otros impidan a los mansos o dóciles que coman lo suficiente. Cuando las deficiencias de local obliguen a la distribución en conjunto, deberá vigilarse que la ración sea uniformemente repartida. En cuanto a lo que se refiere a los animales de mal carácter, a los glotones y a los muy lentos en comer, se tratará de que lo hagan en condiciones tales, de que los malignos no molesten, los glotones no coman más de lo que les corresponde y de que los lentos puedan comer lo necesario.

El mejor tipo de comedero es aquel que tiene fondo y ángulos redondeados y pueda ser lavado y esterilizado, (metal, cemento, piedra, etc.). Sea cual fuere el material, deberán ser limpiados con frecuencia, a fin de quitarles todos los residuos de la alimentación que por medio de la saliva se aglutinan, adhiriendo a las paredes y ángulos del recipiente, fermentando luego, dándole mal gusto, mal olor y alterando los alimentos. El pasto (alfalfa seca, paja, etc.) se dará por comodidad para su distribución en las rejillas usadas comunmente para estos fines, cuidando que su colocación no sea muy elevada para evitar que las partículas de los forrajes y especialmente las cortezas de las semillas, no caigan en los ojos, dañándolos.

La limpieza de las rejillas es también necesaria para quitar todos los residuos del forraje que se hubieran almacenado entre los intersticios de las barras; y asimismo también, para quitar todos aquellos residuos que humedecidos por la saliva o las mucosidades, se hubieran adherido a ellas. De la misma manera se conservarán limpios los morrales (llamados también imbornales), evitando — cuando se hallen depositadas durante largo tiempo — el mal olor que puedan dejar en ellos, las deyecciones de los roedores e insectos.

(Continuará).



Lucha contra la sarna

BAÑOS SARNIFUGOS DE CAL Y AZUFRE Y DE SODA Y AZUFRE

Los baños sarnífugos de cal y azufre y de soda y azufre son excelentes remedios para curar la sarna y no dañan la lana, ni causan trastornos a los ovinos. Además, resultan muy baratos. Estos baños han sido meticolosamente estudiados desde el punto de vista químico-biológico y han soportado con éxito la severa prueba de una larga práctica sobre millones de ovinos. A ellos se deben, en gran parte, el magnífico resultado obtenido en las campañas contra la sarna en Australia, Nueva Zelandia y otros dominios británicos; también son usados de preferencia en los Estados Unidos de Norte América.

Los estudios químicos y biológicos realizados han permitido comprobar lo siguiente:

Quando se trata, a temperatura conveniente, una mezcla de azufre y de una base cáustica (soda, cal, etc.), con suficiente agua, la base reacciona sobre el azufre y produce un polisulfuro y una cierta cantidad de hiposulfito. Si el azufre está en cantidad suficiente y el calor actúa lo necesario, se obtiene el compuesto más sulfurado posible (hasta el pentasulfuro), y **no queda base libre**; pero si existe déficit de azufre o el calor es insuficiente, el compuesto sulfurado es menos saturado y **puede quedar cáustico libre**.

Ahora bien ;si se tiene en cuenta que la acción parasiticida de los polisulfuros es tanto mayor cuanto tomemos términos más elevados de la escala de sulfuración y que la acción desintegrante o depilatoria sobre la lana sigue marcha inversa de la anterior, se comprenderá el interés en la obtención del compuesto más sulfurado que sea posible y de aquí una regla general: **Poner un poco más de azufre del necesario y calentar lo suficiente.**

En cuanto al hiposulfito, que se forma paralelamente al polisulfuro, no tiene ninguna acción parasiticida ni cáustica y resulta indiferente, por lo menos en las cantidades que normalmente se forman en la reacción.

Operando correctamente se obtiene que el 80 % del total de azufre de la solución obtenida, corresponde a los polisulfuros y que el 20 % se encuentra en el hiposulfito formado.

Una vez obtenida la solución sarnífuga se producen descomposiciones por diversas causas las cuales en lo fundamental se pueden resumir así:

A) descomposición hidrolítica que por reacción reversible, va descomponiendo lentamente el producto, dejando escapar ácido sulfídrico y desulfurando, por etapas, los polisulfuros con precipitación de azufre y puesta en libertad de la base cáustica; B) oxidación por contacto con el aire, que descompone el polisulfuro con formación de hiposulfito y precipitación del correspondiente azufre sobrante.

Así, pues, por acción del almacenaje o por la exposición al aire, (especialmente por el remedio colocado en el bañil) una solución primitivamente bien preparada, se convierte al cabo de algún tiempo, en una simple mezcla de azufre, base cáustica e hiposulfito.

La anterior y somera descripción de los fenómenos químicos, nos permite establecer algunas bases indispensables para el uso de estos sarnífugos y ellas son

1. — Hacer reaccionar las cantidades justas de componentes y mejor, prácticamente, poner un exceso de azufre.

2. — Calentar lo suficiente para que la reacción se produzca íntegramente.

3. — Utilizar solamente baños frescos y bien decantados y tirar el sobrante del baño, o mejor, utilizarlo para desinfectar los bretes, rascaderos y sitios donde puedan quedar parásitos de sarna.

En cuanto a su acción biológica, es enteramente conocido y lo coloca entre los sarnífugos de mayor actividad y de los más inocuos para la lana y para el animal, siempre, — naturalmente, — que se trate de baños de buena preparación y frescos. Reservas importantes deben hacerse para

baños viejos, con malas proporciones de ingredientes o poco calentados; pues en ellos existe base libre o polisulfuros inferiores (especialmente monosulfuro) que dañan la lana y son poco activos para matar sarna.

Para la preparación casera procédase como sigue:

PARA BAÑOS DE CAL Y AZUFRE

Ingredientes

Azufre de buena calidad, (flor de azufre o azufre molido doble ventilado o super ventilado), que se revisará para romper las aglomeraciones que hubiere y, si es posible, se cernirá.

Cal viva de buena calidad comercial, que después de pesada, se mojará para apagarla el día antes de preparar el baño.

Cantidades

Para obtener 1.000 (mil) litros de baño pronto para el uso, se tomarán 20 (veinte kilos) del azufre y 8 (ocho kilos) de cal viva.

Preparación

Los veinte kilos de azufre se mojarán con un poco de agua y se removerán para obtener una papilla homogénea, (mejor usando agua caliente) y se añadirán los ocho kilos de cal viva que se habrá apagado el día antes. Esta mezcla de cal y azufre se colocará en un tacho mayor de cien litros y se añadirá agua hasta completar los cien litros. Luego se dará fuego para obtener **una hora de ebullición efectiva**, (cuéntese el tiempo después que comiencen los borbollones) y mientras hierva váyase revolviendo y reponiendo el agua que se evapora. Terminada la hora de hervor se deja en reposo por dos o tres horas y luego se trasbasa sin remover el poso. El líquido claro trasbasado se alarga con agua hasta los mil litros y está el baño pronto para el uso. En cuanto al poso, se debe tirar.

PARA BAÑOS DE SODA Y AZUFRE

Ingredientes

Azufre de buena calidad (flor de azufre o azufre molido doble ventilado o super ventilado), que se revisará para romper las aglomeraciones que hubiere y, si es posible, se cernirá.

Soda cáustica de la más alta graduación que se pueda encontrar y que no esté carbonatada, (floreceda) como sucede a veces por su exposición al aire.

Cantidades

Para obtener 1.000 (mil) litros de baño pronto para el uso, se tomarán 20 (veinte) kilos de azufre y 12 (doce) kilos de la soda cáustica de pureza de 100 %, o su equivalente, (mayor cantidad) si la pureza fuera de menos de 100 %.

Preparación

Los veinte kilos del azufre se mojarán con poca agua y se removerán para obtener una papilla homogénea, (mejor usando agua caliente). Se pondrán en un tacho mayor de cien litros; se añadirán los doce kilos de soda cáustica y el agua necesaria para formar cien litros.

La disolución de la soda suministrará el calor necesario para que la reacción se cumpla en algo menos de una hora; pero con tiempo frío, se corre el riesgo de que la reacción resulte incompleta y el baño quede cáustico y queme la lana; por eso es mejor **dar un hervor** a esta tachada de cien litros. Luego se deja en reposo por dos o tres horas y se trasbasa sin remover el sedimento. El líquido claro trasbasado se alarga con agua hasta mil litros y estará el baño pronto. En cuanto al poso, se debe tirar.

Los baños preparados exactamente como se indican, tendrán como el doble del polisulfuro necesario para curar seguramente la sarna **y no contendrán base libre**, es decir, que son muy eficaces y que pueden ser usados sin ningún temor de dañar la lana ni causar molestias al ovino.

Además, el baño depositado sobre la lana se descompone con rapidez por oxidación, transformándose en hiposulfito, que no daña la lana, y en azufre muy fino, que tampoco es dañino y que también cura la sarna.

**(Por el Servicio de Contralor de Específicos Zooterápicos
de la Policía Sanitaria de los Animales.)**

